

*La figura de
Saladino
en la reunificación
del Islam
y la "Guerra Santa"*



Lauro E. Rodríguez

lauez.rodriguez92@gmail.com

La figura de Saladino (1138-1193) hace su aparición en el siglo XII cuando comienza a servir en las filas de los ejércitos kurdos reclutados por Nur-al-Din quien gobernaba desde Alepo. Pero su rol e importancia en el proceso de “reunificación del Islam” y la proclamación al *yihad* o “Guerra Santa”, no puede comprenderse si no atendemos al paulatino proceso de desmembramiento de la unidad que había logrado el Islam hasta el siglo VIII y que comenzó a sufrir durante el siglo siguiente. Así, nos encontramos en el siglo XI con dos estructuras de poder dentro del mundo musulmán enfrentadas entre sí por cuestiones ideológicas y económicas.

Por un lado los fatimíes, quienes pertenecían a la rama *shiita* y asentados en Egipto tenían control sobre las vías comerciales al Mediterráneo, y por otro lado se hallaban los turcos Seléucidas que pertenecían a la rama ortodoxa del Islam, el *sunnismo*, y que

querían tomar control de los accesos que poseían sus rivales. Ambas estructuras de poder comenzaron a perder fuerza a raíz de conflictos internos hacia fines del siglo XI y durante el siglo siguiente. A su vez en este proceso, tanto fatimíes como Seléucidas buscaran hacerse del poder por lo que Melo Carrasco —siguiendo al cronista Ibn al-Athir— expresa que esa escisión interna fue una de las causas de las causas que permitió el ingreso de los cruzados.

Frente a esta situación, fue tal la inhibición que provocaron los cruzados, al hacer su ingreso en los territorios del Islam, militar e ideológicamente que ninguno de los dirigentes musulmanes fue capaz de proclamar el *yihad* contra los infieles cristianos siendo esto producto de la falta de unidad y por autoridades que no eran reconocidas entre ellos

Zangi y Nur-al-Din van a ser quienes comiencen el proceso de reunificación del mundo musulmán y aquellos que lleven a cabo la idea de la “Guerra Santa” y Saladino fue quien logró culminar con el proceso proclamándose sultán y reuniendo en un Estado fuerte la región de Egipto, tras derrocar a los fatimíes en el año 1171, y Siria llegando hasta el Éufrates restableciendo la autoridad abasi. Esto hizo que Saladino adquiriera una dimensión política que hasta el momento no poseía y que junto con sus hazañas

bélicas se transformaran en el eje central de diversas crónicas que tenían como eje fundamental relatar su vida.

La crónica de Imad al-Din (1125 y 1201), biógrafo contemporáneo de Saladino, dejó testimonio de las medidas que tomó éste luego de salir victorioso en la Batalla de Hattir (1187) que le permitió tomar nuevamente bajo control musulmán la ciudad de Jerusalén.

El cronista describe la toma de la ciudad y presenta que la visión del Islam sobre la ocupación de la ciudad fue entendida como un proceso de purificación. Este proceso consistió en quitar a “la basura de los inmundos francos”, volviendo a vestirla de gala después de que aquellos la habían envuelto en un hábito vil y despreciable según su percepción. Así mando a que se restituyan todos los símbolos propios del Islam dentro de la mezquita.

Restauró la mezquita buscando borrar todas las evidencias de la ocupación cristiana, esto como propio de su idea de lucha contra el infiel, lo que a su vez se ve reflejado en la crónica diciendo que de esa manera había “triunfado así la verdad y quedando anulados los errores. El Corán subió al trono y fue depuesto el Evangelio”.

De esta manera el testimonio plasmado en la crónica de Imad al-Din nos presenta el rol que tuvo Saladino en el proceso final de la reunificación del Islam y la importancia que le otorgó a la guerra



Ilustración de la página 70:

“Saladin rex Aegypti”. Saladino rey de Egipto en manuscrito del siglo XV

Saladin rex Aegypti

contra los infieles para alcanzar dicho fin. De esta manera, tal como afirma Melo Carrasco, Saladino va a ser el más importante de los que llevan a cabo la reunificación, debido a que va a ser el primero que posea la real conciencia de la necesidad del llamado al *yihad*. —

Bibliografía

GARCÍA FITZ, Francisco: “La composición de los ejércitos medievales” en: AA.VV., *La guerra en la Edad Media. XVII Semana de Estudios Medievales, Nájera, 2006*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2007, pp.85-145.

BONNASIE, Pierre: *Vocabulario básico de la Historia medieval*, Crítica 1983

HEERS, Jacques, *Historia de la Edad Media*, Labor Universitaria, Barcelona, 1991.

MELO CARRASO, Diego, “El Islam de frente a las cruzadas: La visión oriental, desde la escisión interna hasta la reunificación de Saladino”, en: *Intus-legere: Historia*, Año 1, nº 1-2, 2007, pp. 131-156.

FLORI, Jean, *La guerra santa. La formación de la idea de cruzada en el Occidente cristiano*, Granada/Madrid: Universidad de Granada, Trotta.